

SECCION DE MIGRACION Y ANILLAMIENTO

Aves Canoras del País Vasco

por

JUAN M. DE PERTIKA

LOS CANARIOS

Extrañará a mis lectores que estas bonitas aves canoras conocidas en este país como de procedencia extraña, aparezcan en esta relación que hago de ellas, como si se tratara de una de tantas canoras que habitan nuestros valles y montañas.

Nada de esto debe de extrañar al que me lea, puesto que este pequeño grupo llamado "Canario", tiene representantes en estado salvaje en Europa, Asia y Africa. Ornitólogos de fama mundial, afirman que una de las especies que habita en Europa, está representada en todo el Mediodía de nuestro Continente europeo en el que, como digo anteriormente, vive en estos momentos en estado silvestre.

Veamos de qué ave se trata, dónde habita y cómo se llama el aludido "Canario".

CANARIO MERIDIONAL DE EUROPA

Hablando de este pájaro y del "canario" de las Islas Canarias en estado salvaje, dicen los citados ornitólogos: "El género SERINUS KOCH al que el Canario pertenece, está representado en las regiones occidentales del Centro y Sur de Europa así como del Norte de Africa por la especie SERINUS HORTELANTUS KOCH, llamado vulgarmente en España VERDECILLO O CHAMARIZ, en el Africa "Canario de las Islas Canarias" y en el Cáucaso y Asia Menor por la especie SERINUS PUSILLUS PALL.

Además, las características que señalan cuando hacen relación de este "Canario de Europa" son las mismas que yo voy a exponer y que TODO AFICIONADO DEL PAIS LOS CONOCE. Su tamaño es

menor que el canario de las Islas Canarias, pero se asemeja mucho a éste; mide 0,12 de largo y 0,22 de ala a ala, la cola mide 0,05 y el ala plegada 0,07. El macho tiene la parte superior de la cabeza de un color amarillo verdoso oscuro, lo mismo que la garganta y el centro del pecho; el vientre amarillo claro; la parte posterior de la la cabeza, la nuca y el lomo, de un verde aceituna, con manchas oscuras dispuestas en líneas longitudinales, en el amarillo de los costados hay otras bastante grandes, prolongadas y de un negro oscuro. El ala tiene dos fajas amarillas; las remiges y las rectrices son negras, orilladas de verde; y en el otoño adquieren las alas y el lomo un parido rojo o gris rojo.

La hembra es más pequeña que el macho y su color es más oscuro.

El que esto escribe, conocedor desde muy joven de la mayoría de las aves canoras de nuestro país, no ha dudado un momento de que este "Canario Meridional de Europa" no es, ni más ni menos, QUE NUESTRA SIMPATICA AVE CANORA LLAMADA "ZIRRISKILLA", que es el nombre onomatopéyico exacto que expresa el sonido que produce con su canto. Su nombre en castellano es el de "Ve-decillo".

En todo el Mediodía de Europa es conocida nuestra "Zirriskilla", abundando mucho en las costas de nuestra Península y faltando sólo en las mesetas de Castilla.

Nuestro "Canario-Zirriskilla" es un bonito pájaro, vivaz, de alegre y melodioso canto, que en nuestro país vive en familias poco numerosas. Es emigrante, pero deja aquí parte de su familia (como hace el Jilguero del país), y ése es el motivo de que se les vea también en invierno en los lugares en que ellos han nacido.

Estas avecillas gustan de vivir en jardines y huertos donde existen árboles frutas y arroyos de aguas cristalinas, donde se zambullen y beben muy a menudo. En días alegres y de mucho sol, y a medida que se acerca el período del celo, estas canoras se posan en las cimas más altas de los árboles, dejan pendientes sus alas, levantan un poco la cola, se vuelven de todos lados y cantan con ardor en el espacio, bajando como si se tratara de la caída de una hoja. Ende-rézase en un momento y se remonta por los aires revoloteando de una manera singular, parecido AL VUELO DEL MURCIELAGO, y termina por posarse en el lugar elegido para seguir cantando.

Su alimento consiste en diferentes semillas que en el campo encuentran en cada época del año, como también se alimentan de insectos en bastante cantidad.

Sus cantos no son muy variados, pero sí en cambio muy agradables, siendo sus redobles muy sonoros y de mucha duración, cantando casi todo el año.

El nido de este "Canario-Zirriskilla" se asemeja al del Pinzón, y hallase situado, en general, en árboles frutales de poca altura, pero en lo más espeso del follaje. El nido contiene de cuatro a cinco huevos de color blanco o de verde sucio, que los cubre siempre la hembra y no se levanta de él, aunque debajo haya personas extrañas.

A los trece días salen los hijuelos y mientras están en el nido los alimentan sus padres, pero si se hallan próximos a terminar su crecimiento, emprenden su vuelo. Los padres continúan alimentándolos aun cuando sean aprisionados por el hombre, si se les pone en una jaula cerca del nido.

Cuando los crían y pueden volar a cierta distancia, no se separan de sus padres, y éstos les llevan a los lugares donde les enseñan a alimentarse, así como a cuidarse de su higiene en los riachuelos cercanos. El verano, cuando las semillas de lechuga están en su sazón, acuden a alimentarse de ellas familias enteras de estos canarios, los cuales se posan encima de estas plantas haciendo un contraste muy bonito entre el color amarillo verdoso de estas aves y el variado color de las plantas donde ellos se posan, mostrando mucha actividad en picotearlas.

La caza de estas simpáticas canoras es muy sencilla, así en reclamo como en bebedero.

Pronto se acostumbra nuestro "Canario-Zirriskilla" a vivir cautivo, y más aún si se le coge de pequeño, y en este estado de cautividad da a demostrar sus buenas cualidades. El macho se presta a criar con la canaria nacida en pajarera con muy buen resultado, y se muestra en buena inteligencia con los demás pájaros.

Le gusta mucho estar en una jaula bien poblada, y ésta es la que pone en movimiento a todas las demás aves, sin causar ninguna molestia a sus compañeros de cautiverio. Los jóvenes se prestan a ser educados en sus cantos y costumbres como sus familiares nacidos cautivos de las Islas Canarias.

EL CANARIO CAUTIVO DE EUROPA

De este pájaro, conocido y criado en todo país civilizado, el sabio ornitólogo Bolle dice lo siguiente :

"Trescientos años hace que el "Canario doméstico" abandonó su patria, pasando a ser cosmopolita por su nacimiento y educación. El hombre, dice, se apoderó de la especie silvestre en las Islas Canarias para llevarla muy lejos; asocióla a su suerte y llegó a modificarla de tal modo, que Linneo y Buffon pudieron engañarse hasta el punto de tomar por TIPO DE LA ESPECIE al pájaro de COLOR AMARILLO DE ORO que todos conocemos en el Continente, sin fijar-

se en la especie madre, de plumaje verdoso, que en los campos de su patria africana de las Islas Canarias SE HA CONSERVADO INVARIABLE.”

Veamos ahora lo que este señor dice del

CANARIO SILVESTRE DE LAS ISLAS CANARIAS

Haciendo relación de este pájaro y comparándolo primero con nuestro “Canario-Zirriskilla”, habla de esta manera: “Estos canarios deben de resignarse a no ser DOS VARIEDADES DE UNA SOLA ESPECIE, que habitan las citadas islas africanas y una gran parte del Continente Europeo.”

Y Buffon afirma: “Admito también que estos dos pájaros no son más que CANARIOS SALVAJES MODIFICADOS POR EL CLIMA.”

La especie madre o silvestre que todavía hoy sigue viviendo libre en las Islas Canarias, es más pequeño y esbelto que el doméstico o nacido en cautividad, además de que su color es muy diferente; es arisco, nervioso e inquieto, y tarda mucho en perder su timidez. Todo aficionado que conoce el “Canario cautivo de Europa” queda perplejo ante las pajareras de Tenerife cuando le muestran canarios verdaderos cogidos en el campo; tal es la diferencia que existe en estas dos especies.

Hace años que el autor de este artículo observó detenidamente a estos pájaros en cautividad en la capital antes mencionada de las Islas Canarias, donde, así los aficionados como los comerciantes, se dedican a la cría y venta de estas aves como una industria más que existe en aquellas islas.

El mestizaje lo realizan con cualquier ave que tenga bonitos colores, fuertes y uniformes, a base de canarias amarillas cautivas como las de Europa.

Vi en estas pajareras mixtos de “cardenal americano” de bastante mayor tamaño que la canaria, con un resultado magnífico para su negocio, pues les hacían precios muy superiores a los demás buenos cantores.

En estas islas llaman “verdagais” a los hijuelos de canarios salvajes y domésticos que son lejitimos del país y que no se han sometido a ninguna mezcla, los cuales también son distintos a los amarillos y blancos mezclados en cautividad en Europa.

Para conocimiento de lo que es un canario de las Islas Canarias, veamos las características que tienen:

Mide 0,14 de largo y 0,24 de ala a ala; los machos viejos tienen el lomo verde amarillo listado de negro (como lo tiene nuestro “canario-zirriskilla”) y las plumas orilladas EN GRAN PARTE DE UN

TINTE GRIS CENICIENTO CLARO, que casi llega a ser EL COLOR DOMINANTE DE SU CUERPO.

La rabadilla es de un verde amarillo, las cobijas superiores de la cola, verdes; la cabeza y la nuca, de un verde amarillo. La frente, de un amarillo de oro verdoso, lo mismo que la garganta. Los lados del cuello son de un gris ceniciento. La parte inferior del pecho es amarillo, el vientre y las plumas inferiores de la rabadilla, blancuzcas; la espalda, verde bordeada de negro. Las penas de las alas, con un entrefilete verde. El iris es pardo oscuro y el pico y las patas de un color parduzco de carne. La hembra es más pequeña y más oscuro su color.

Esta ave se ha visto en las cinco islas del grupo de las Canarias, Madera y Cabo Verde. Se opina que en otro tiempo, habitaban también en otras islas menos importantes, que hoy aparecen sin vegetación.

Le agradan a este pájaro, los sitios donde alternan las breñas con los tallares, sobre todo a lo largo del lecho de los torrentes y a partir de las orillas del mar, sube a una altitud de 1.600 a 1.900 metros y abunda donde quiera que encuentre lugares adecuados a su clase de vida y reproducción.

El canario salvaje se alimenta sobre todo de sustancias vegetales, de granos pequeños, de hojitas tiernas y particularmente de higos, siendo estos últimos una golosina si están maduros.

Una higuera cuyo frente acaba de abrirse, ofrece un bonito espectáculo porque es el punto de reunión de una partida de pájaros cantores. No pueden privarse del agua, y con frecuencia se les ve volar juntos hacia los arroyos para beber y bañarse, como sucede en nuestro País con nuestro "Canario-Zirriskilla."

Estos pájaros salvajes se reproducen en las Islas Canarias en la forma siguiente: Hacia la primavera o mitad del mes de marzo se parean y fabrican sus nidos en los ciruelos y granados de ramas numerosas y diseminadas. El nido está siempre oculto; pero las continuas idas y venidas de los padres, que no se alejan mucho, dan a conocer donde se halla.

Los huevos tienen un tinte verde más pálido, sembrado de manchas de un pardo rojizo y se asemejan al del canario nacido en cautividad, durando su incubación los trece días señalados a los demás congéneres de Europa y Asia. Los hijuelos están en el nido hasta tener todas las plumas y cuando han emprendido su vuelo, les alimentan todavía sus padres.

En general pone la hembra cuatro veces al año. La muda comienza a fines de julio y termina en el período del celo. Mientras la hembra cubre los huevos, permanece el macho cerca de ella y preferentemente en un árbol que no haya revestido aún su follaje.

Desde este punto distrae a su hembra con sus cantos, y es verdaderamente agradable oír al pequeño artista.

Dilata la garganta, se inclina a derecha e izquierda, (como lo hace nuestra "Zirriskilla) mas apenas oye la llamada de la hembra, recoge presuroso sus alas; deslízase ante el follaje y desaparece en la espesura.

En tal momento y rodeado de todo el brillo de la sin par naturaleza de su país, aquel pájaro de tan humilde aspecto, parece mucho más hermoso que su hermano esclavizado en Europa y encorvado bajo el peso de su lujosa prisión.

No se debe de juzgar el canto de los canadios salvajes, por el de algunos individuos cogidos muy jóvenes y enseñados sin el auxilio de un maestro insuperable. El vuelo de estos pájaros es como el del pardillo; describe líneas onduladas y va de árbol en árbol, pero cuando no están en celo, forman bandadas muy numerosas, las cuales se dividen con frecuencia en reducidos grupos, que antes de ponerse el sol, se vuelven a reunir todos para pasar juntos la noche.

Es muy fácil apoderarse de los canarios en el campo; los jóvenes sobre todo quedan cogidos en toda clase de lazos, siempre que uno de sus semejantes sirva de reclamo (y aquí tenemos una prueba de su extremada sociabilidad). Se han visto coger algunos, poniendo como reclamo un pardillo o un jilguero.

Como indico anteriormente, el canario silvestre que está en cautividad en su propio país, es muy delicado y hay que trasladarlo a Europa con mucho cuidado por tratarse de ave que siente mucho el cautiverio y se resiente también de cambio de clima.

